

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ La patria es primero, pero...

Dentro de ocho días se instalará la LXI Legislatura del Congreso de la Unión que acompañará —es un decir— al presidente de la República en el segundo tramo del sexenio, y los diputados electos el 5 de julio comenzarán sus trabajos —también es un decir— en el primer periodo ordinario de sesiones.

Josefina Eugenia Vázquez Mota (1961) coordinará a sus colegas diputados del Partido Acción Nacional, por obra y gracia del presidente de la República, ¡perdón!, del presidente de su partido José César Nava Vázquez, cesarito.com (1974).

Francisco José Rojas Gutiérrez (1944) se encargará de coordinar a sus compañeros diputados del Partido Revolucionario Institucional, debido a que recibió el visto bueno del expresidente Carlos Salinas de Gortari, ¡perdón!, de la presidenta de su partido Beátriz Elena Paredes Rangel (1953).

Alejandro de Jesús Encinas Rodríguez (1954) será coordinador de sus "camaradas" diputados del Partido de la Revolución Democrática, gracias al *dedazo* fulminante del "presidente legítimo", ¡perdón!, del presidente de su partido Jesús Ortega Martínez (1952).

"Perdones" aparte, lo cierto es que los dirigentes formales de los

tres partidos políticos mencionados no tuvieron que ver con la designación de los coordinadores en San Lázaro. Tampoco participaron en esos nombramientos los diputados electos ni los militantes (¿cuáles?) y mucho menos los votantes que solamente son utilizados como carne de urna en los procesos electorales. Por tanto, se engaña quien quiera negar lo evidente: Felipe Calderón Hinojosa, Carlos Salinas de Gortari y Andrés Manuel López Obrador decidieron, cada quien a su manera, quién será el diputado que pastoree —como se decía no hace mucho tiempo— a sus respectivos rebaños legislativos.

Es verdad que cada uno de los partidos tiene el derecho de conducir sus procesos internos de acuerdo con sus propios estatutos, y que no existe una norma general que los obligue a seleccionar candidatos o elegir dirigentes o representantes de la misma manera. Pero también es claro que los ciudadanos —que pagan con impuestos las millonarias prerrogativas de los partidos— merecen algo más y mejor que el bochornoso espectáculo de democracias internas simuladas y de *dedazos* vergonzantes que no se atreven a decir su nombre.

No es asunto menor que esas instituciones supuestamente de interés público que son los partidos políticos, se conduzcan como sectas herméticas, mafias cerradas, tribus secretas, negocios familiares o patrimonios caciquiles. "¿Y qué esperaban?", pregunta irónico un observador de la tercera edad, que ha sido testigo de esos mismos espectáculos desde hace décadas. "¿Acaso creían que, de verdad, vivimos en un país con un régimen de

partidos políticos autónomos, independientes y democráticos?" "Pues no", responde un observador espontáneo, "nadie cree eso, pero esta vez sí se pasaron. Hasta la profesora Gordillo puso su granito de arena y primero hizo diputado plurinominal a su amigo el exsecretario foxista de Educación Pública Reyes Tamez Guerra y luego lo nombró coordinador de los diputados del partido del que es dueña y señora: el Panal".

¿Significa lo anterior que los encontronazos legislativos que veremos en los próximos meses serán protagonizados, desde la sombra, por el presidente de la República en funciones, por el expresidente de la República que quiere estar nuevamente en funciones y por el excandidato presidencial que ejerce funciones dizque "legítimas"? Pues sí. Ni más ni menos, porque lo que está en juego no es nada más el destino inmediato de las iniciativas de ley que pudieran reformar

asuntos vitales para la administración pública federal, sino el escenario mediato que importa más que otra cosa a los miembros de la "grilla" o "tenebra" nacional: la sucesión presidencial 2012.

"¿Pensar en la sucesión tan temprano?", interviene nuevamente el observador espontáneo e ingenuo, y responde el sobreviviente de mil batallas: "Ningún temprano. La clase política comienza a pensar en la sucesión desde el momento en que toma posesión el presidente de la República y se cruza en el pecho la banda tricolor."

Agenda previa

El monitoreo del IFE falló en su tarea de verificar automática-



Continúa en siguiente hoja

mente la transmisión de spots de partidos y autoridades electorales, con base en las pautas aprobadas por el Consejo General de ese órgano. El IFE tuvo que admitir que el subsistema de verificación no funcionó como se había prometido y que el software adquirido para el monitoreo había sido "subutilizado". Lo anterior significa que los 400 millones que destinó el instituto para el mencionado monitoreo se fueron a la basura. ¿Y la empresa contratada va a salir limpia? ¿Y al consejerito presidentito Leonardo Valdés Zurita y a los demás consejeritos no van a pedirles cuentas? ¡Cómo creen! Si "la cultura de la transa y el trinquete" se está fortaleciendo.

Por cierto, sobre este asunto del IFE y la corrupción, la archi-

diócesis de México —en su semanario de evangelización, comunión y opinión—, calificó de mediocre la actuación del IFE en la pasada elección y exigió mayor responsabilidad y transparencia en el manejo de los recursos. ¡Qué los excomulgue!, sugieren los observadores.

Importante sin duda alguna, que la huelga de la Volkswagen de México se haya levantado el fin de semana —como lo adelantó el secretario del Trabajo, Javier Lozano—, luego de que el sindicato obtuvo de la empresa un aumento del 3 por ciento en dos "tranches" y un bono de dos mil pesos. Finalmente, los trabajadores consideraron que lo prioritario en estos momentos es preservar las fuentes de empleo; ya vendrán tiempos mejores. Importante también, porque el nuevo es-

quema de negociación servirá para revisiones salariales de otras empresas que están en puerta. Javier Lozano y su eficiente equipo de negociadores "podrán dormir más o menos tranquilos". ☒

*Se engaña quien
quiera negar lo
evidente: Felipe
Calderón Hinojosa,
Carlos Salinas de
Gortari y Andrés
Manuel López
Obrador decidieron,
cada quien a su
manera, quién será el
diputado que pastoree
a sus respectivos
rebaños legislativos*